

VOCACIÓN Y MISIÓN APOSTÓLICA DEL LAICO BETHLEMITA



V ETAPA: Primera parte



PROCESO FORMATIVO DEL LAICO BETHLEMITA

V Etapa: Vocación y Misión. primera parte.

2026

Presentación

La vocación del laico Bethlemita nace del encuentro personal con Jesucristo, quien llama a cada bautizado a vivir su fe de manera comprometida en medio del mundo. Esta llamada se concreta en una misión apostólica que, inspirada en el carisma heredado del santo hermano Pedro de San José Betancur y fortalecida por el testimonio de la beata Madre María Encarnación Rosal, impulsa a los laicos a ser signos vivos del amor de Dios, especialmente entre los más necesitados.

La presente cartilla busca iluminar y fortalecer este camino vocacional, ofreciendo elementos de formación que permitan a los laicos Bethlemitas comprender y vivir con mayor profundidad su identidad y misión dentro de la Iglesia. A través de estos contenidos, se invita a redescubrir la centralidad de la Eucaristía como fuente y culmen de la vida cristiana, alimentada por enseñanzas como la encíclica *Ecclesia de Eucharistia* de San Juan Pablo II, que nos recuerda que en este sacramento se encuentra el corazón mismo de la vida eclesial.

Asimismo, se profundiza en el amor como fundamento de toda acción apostólica, inspirado en la encíclica *Deus Caritas Est* del papa Benedicto XVI, que nos invita a reconocer que “Dios es amor” y que todo servicio al prójimo nace de esta experiencia viva del amor divino.

En este camino formativo también se contempla la dimensión celebrativa de la fe, el amor profundo a la Eucaristía, y el compromiso misionero que impulsa a los laicos a ser verdaderos testigos del Evangelio en todos los ambientes, respondiendo al llamado de ser “misioneros por el mundo”.

De manera especial, se resalta el apostolado con los enfermos, Rama Orante Nuestra Señora de Belén en adelante (RONSB), como expresión concreta del carisma Bethlemita y misión propia de los laicos perpetuos, quienes, siguiendo el ejemplo de Cristo, se acercan con compasión, ternura y servicio a quienes sufren, haciendo presente el consuelo de Dios.

Finalmente, la cartilla integra la reflexión sobre la familia como espacio privilegiado de evangelización, a la luz de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* del papa Francisco, que invita a vivir el amor en el hogar como una verdadera vocación y misión.

Que este material sea una guía que anime, forme y fortalezca el compromiso de los laicos Bethlemitas, para que, desde su realidad cotidiana, sean portadores de esperanza, testigos del amor de Dios y constructores de una Iglesia viva, cercana y misionera.

OBJETIVO GENERAL

Acompañar, a los laicos que por especial don de Dios sienten el llamado a realizar su vocación laical, al estilo Bethlemita, para que, a partir de su consagración Bautismal, desde su estado de vida y según el Carisma y la Espiritualidad Bethlemita, se comprometan en la extensión del Reino de Dios, como respuesta a las urgencias de la Iglesia y a las necesidades del mundo de hoy.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Objetivo de la primera etapa: *motivación*

1. A partir de su realidad personal y de su compromiso bautismal iluminar con la Palabra de Dios, las orientaciones de la Iglesia y del Instituto, las motivaciones de los aspirantes que desean pertenecer a la Asociación de Laicos Bethlemitas (en adelante ALB). *Duración seis meses; 20 encuentros; uno cada ocho días.*

Objetivo de la segunda etapa: *orientación*

2. Profundizar la identidad cristiana del laico Bethlemita a partir de la exhortación apostólica *Christifideles Laici*, para una toma de conciencia del don y de la responsabilidad que tienen en la comunión y en la misión de la Iglesia. *Duración tres meses.*

Objetivo de la tercera etapa: *formación específica*

3. Clarificar el sentido de la llamada a vivir con mayor exigencia el Evangelio a la luz del carisma y espiritualidad Bethlemita, acompañando a los aspirantes en la profundización de los compromisos que adquieren con la Iglesia y con la Asociación de Laicos Bethlemitas. *Duración seis meses.*

Objetivo de la cuarta etapa: opción y compromiso

4. Conocer y profundizar el proyecto de vida y los documentos reglamentarios de la ALB para una opción libre y consciente por Cristo en la Asociación de Laicos Bethlemitas. *Duración un año.*

Objetivo de la quinta etapa: vocación y misión apostólica

5. Fortalecer en el asociado, la fidelidad en la respuesta a su *Vocación y Misión*, desde el Carisma y Espiritualidad Bethlemita, mediante la continua asimilación del Proyecto de Vida, el compromiso con un apostolado concreto y organizado y el crecimiento en su sentido de pertenencia, para que sea testimonio de amor, fraternidad y servicio solidario, signo de los valores del Reino en el medio en cual vive. *Duración dos años.*

Objetivo de la Sexta Etapa: formación continúa

6. Acrecentar en los laicos consagrados perpetuos el sentido de discípulos y misioneros de Jesucristo desde su ser y hacer apostólico, para que en actitud solidaria con los hermanos más necesitados sean protagonistas en la misión evangelizadora de la Iglesia en el mundo de hoy. *Duración toda la vida.*

INDUCCIÓN

Objetivo específico de la quinta etapa: vocación y misión apostólica

Fortalecer en el laico asociado la fidelidad en la respuesta a su misión apostólica, desde el Carisma y Espiritualidad Bethlemita, mediante la continua asimilación del Proyecto de Vida, el compromiso con un apostolado concreto y organizado y el crecimiento en su sentido de pertenencia, para que sea testimonio de amor, fraternidad y servicio solidario, signo de los valores del Reino en el medio en el cual vive.

Duración: Un año

Proceso metodológico

- Lectura, reflexión y valoración de los documentos propuestos para la unidad, referente a la vocación y misión apostólica del laico Bethlemita.
- Participar del apostolado comunitario de la ALB y asumir un compromiso.
- Celebrar el día de la RONSBB, como apostolado propio de la ALB.

Es fundamental:

1. Iniciar la elaboración de las actas de las reuniones de formación.
2. La Junta Coordinadora Local con la Hermana Asesora Local elaboran el cronograma.
3. Cumplir el cronograma establecido.
4. Seguir las guías elaboradas para esta etapa.

Criterio de evaluación

Al finalizar esta etapa el laico debe conocer e interiorizar estos contenidos y tener su apostolado ya sea comunitario o personal.

1. Rama Orante Nuestra Señora de Belén

Estudio y conocimiento de los elementos orientadores básicos y objetivos generales de la cartilla “Rama Orante Nuestra Señora de Belén”, exclusiva para el acompañante y las fichas metodológicas correspondientes.

2. Misión del Laico - Campos de apostolado

ÍNDICE

Presentación

1. Celebración	8
2. Carta encíclica Ecclesia de Eucharistia sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia.....	12
3. Amor a la Eucaristía.....	16
4. Carta encíclica Deus Caritas Est sobre el amor cristiano.....	20
5. Misión apostólica del laico Bethlehemita.....	26
6. Rama Orante Nuestra Señora de Belén	30
7. Exhortación apostólica Amoris Laetitia sobre el amor en la familia	32

GUIA 1

CELEBRACIÓN



Para esta celebración invitar a la Asociación Local, a la comunidad de hermanas Bethlemitas y de ser posible a las familias de los laicos que inician esta etapa.

Celebración para ser enviados a la misión. Las cruces que se van a entregar a cada laico hacerlas bendecir con anterioridad.

Para tener en cuenta: (En una mesa se coloca la Palabra de Dios, una luz, el Proyecto de Vida y se tiene una bandeja con los crucifijos para imponerlos al final a los laicos que se preparan a esta etapa.)

Música de fondo

Monición - Guía: Queridos hermanos: La nueva evangelización apunta a despertar un nuevo fervor misionero en una Iglesia sinodal, cada vez más arraigada en la fuerza y el poder perenne de Pentecostés. Por el bautismo, todos hemos sido llamados a trabajar con todas nuestras fuerzas en la misión salvífica de la Iglesia. Hoy algunos son llamados a salir de las fronteras de sus grupos, de sus

comunidades, de su parroquia, incluso de su Diócesis, en la entrega y servicio del Evangelio. El papa Francisco nos llamó a salir a las periferias en busca de los más necesitados, hoy nuestra periferia puede estar en nuestra familia, nuestro vecindario, nuestro lugar de trabajo, nuestra parroquia, solo necesitamos escuchar al Espíritu que nos envía, a llevar la buena nueva, la noticia de la salvación.

Canto: Alma misionera.

Escucharemos dos textos evangélicos sobre él envió y el llamado que hace el Señor a sus discípulos. Escuchemos con atención. Nos podemos sentar.

Lectura del santo evangelio según San Mateo 28:18-20.

Palabra del Señor. Rta.:/Gloria a ti Señor Jesús.

Guía: Señor Jesús, sigues enviando nuevos discípulos a anunciar la Buena Nueva de la salvación, a las familias, para que bautizadas en el nombre de la Santísima Trinidad sean semillas de salvación, en una sociedad secularizada y alejada de tu propuesta de redención. Hoy nosotros te decimos:

Los laicos dicen:

- Aquí están nuestras manos, nuestros pies y nuestro corazón, envíanos a anunciar tu Buena Noticia de la Salvación.
- Fortalece nuestra fe, para dar testimonio de tu amor, especialmente ante los que no creen en Ti.

Lectura del santo evangelio según San Lucas 10:1-12

Palabra del Señor. Rta.:/Gloria a ti Señor Jesús.

Guía: Señor Jesús, que enviaste de dos en dos a tus discípulos a anunciar la Buena Nueva de la salvación, envíanos a nosotros a tu mies, fortalece nuestra respuesta y ayúdanos a ser signos de tu paz

Los laicos dicen:

- Robustece nuestra esperanza, para que sepamos contagiar alegría.
- Enciende nuestra caridad, para que podamos consolar a los que sufren y ayudarles eficazmente.
- Concédenos tu Santo Espíritu y hazlos dóciles a tus inspiraciones, para que, abandonando seguridades personales, sepamos salir al encuentro de los que están alejados de Ti.

Asesora o formador de la ALB

Hermanos: hoy resuenan entre nosotros las Palabras de Jesús: “Id al mundo entero y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en nombre el Padre del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Hoy como ayer, Jesucristo nos envía por los caminos del mundo para proclamar el Evangelio a todos los pueblos de la tierra”. Cristo nos necesita como misioneros.

- ¿Están dispuestos a trabajar con entusiasmo en la misión de llevar el evangelio a todas las realidades presentes, para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo misionero de comunicar la fe?

Todos: Si, estamos dispuestos.

- ¿Están dispuestos a intensificar, con esperanza, el testimonio de la caridad y misericordia especialmente entre los más pobres y necesitados de nuestra sociedad, de modo que ustedes puedan convertirse en signo vivo de Cristo resucitado?

Todos: Si, estamos dispuestos.

Celebrante: “Lo que el mundo necesita hoy son testigos de la fe”

- ¿Están dispuestos a revitalizar el don de la fe, haciéndola resplandecer cada día más, ofreciendo ante el mundo un testimonio creíble de Jesucristo que se manifiesta en la comunidad de los bautizados?

Todos: Sí, estamos dispuestos.

Mientras se impone la cruz se coloca música de envió misionero.

Impone la cruz misionera el Coordinador Local.

Imposición de la cruz misionera: Id por el mundo entero y anunciad el evangelio.

Rta./: Amén.

Cuando se haya impuesto a todos los laicos la cruz, desde sus puestos se proclama la siguiente oración. (Sacar copia para cada laico que inicia esta etapa.)

Jesucristo: Te entrego mis manos, para trabajar con amor.

Te entrego mis pies, para seguir tu camino con decisión.

Te entrego mis ojos, para ver las necesidades del mundo.

Te entrego mi lengua, para hablar tus palabras de caridad.

Mi alma es tuya, hábitala. Amén.

La Asamblea les da un fuerte aplauso.

Asesora Local o formador

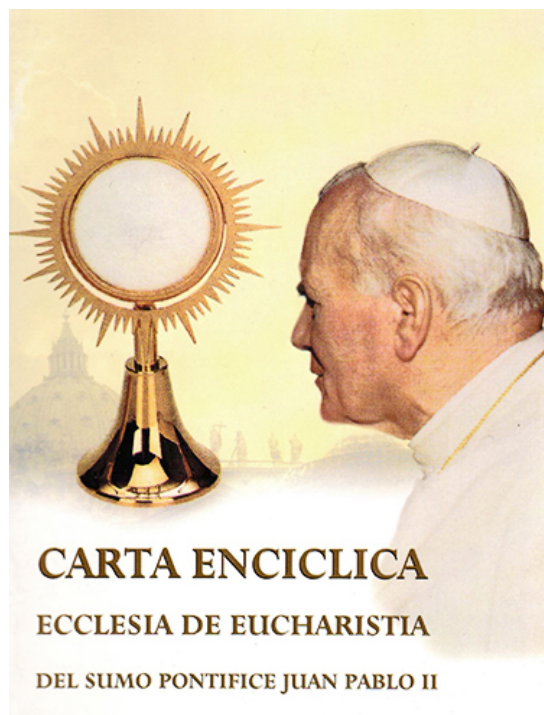
Monición final: Dios Padre, que envió a su Hijo al mundo ungido por el Espíritu Santo para salvar a los hombres, bendiga a estos fieles cristianos que desean avivar el espíritu de santidad y de misión que recibieron en el Bautismo.

Dios Padre que en Cristo ha manifestado su verdad y su amor los haga mensajeros del evangelio y testigos de su amor en el mundo.

Rta. / Amén.

GUÍA 2

CARTA ENCÍCLICA ECCLESIA DE EUCHARISTIA.



Tema

La Eucaristía en su relación con la Iglesia.

Objetivo

Que los participantes comprendan la centralidad de la Eucaristía en la vida de la Iglesia y en su vida personal, a partir de las enseñanzas de la encíclica *Ecclesia de Eucharistia* de San Juan Pablo II.

Proceso metodológico

1. Bienvenida y oración Inicial.
2. Canto: sobre la Eucaristía
3. Se abre un corto diálogo sobre la importancia de la Eucaristía en la vida del laico Bethlemita.

Sesión

Dos encuentros.

Primer encuentro: Desarrollo de la encíclica.

Segundo encuentro: Presentar algunos aspectos relevantes de la Encíclica en power point.

Desarrollo:

Introducción: ¿Qué es una encíclica? (quince minutos)

- Breve explicación sobre qué es una encíclica y quién fue San Juan Pablo II.
Encíclica: carta solemne escrita por el Papa a los pastores y fieles en general, relativa a un tema específico. En ella, se establecen principios que guían a los católicos en su doctrina y costumbres.

La hermana formadora o el laico formador de forma breve presenta la biografía del Papa Juan Pablo II, que permita la introducción a la encíclica.

- Contexto histórico de *Ecclesia de Eucharistia* (Publicada en el año 2003, año del Rosario).
- Lectura breve del No. 1 al 10 de la encíclica: “La Eucaristía en su relación con la Iglesia”.
- En grupos compartir las ideas fuerzas de estos numerales y realizar un SOS en torno a la importancia del sacramento de la Eucaristía.

Compromiso para la casa.

- Invitar para que los laicos, consulten en internet en el Catecismo de la Iglesia Católica algunos numerales sobre el sacramento de la Eucaristía y en el próximo encuentro compartir.

- En el Proyecto de Vida consultar los numerales 11 y 14 en el párrafo 4. y escribir las resonancias para la vida.
- Consultar el siguiente link en lengua española
<https://share.google/JGQNZLyFFJATw3XrU>

Presentar en power point los siguientes temas:

1. La Eucaristía como centro de la Iglesia

La encíclica subraya que la Iglesia "vive de la Eucaristía", lo que significa que no puede existir sin ella. Es el centro del "nuevo pueblo mesiánico" y el lugar donde se renueva el misterio pascual.

2. El sacrificio de acción de gracias

La Eucaristía es un banquete de acción de gracias que expresa el reconocimiento de la Iglesia a Dios por la creación, la redención y la santificación.

3. Fuente de unidad y comunión

La participación en la Eucaristía actúa como una "fuerza generadora" de la comunión eclesial y la unidad entre los miembros de la Iglesia.

4. El misterio de la alianza

La Eucaristía instituye una "Alianza nueva y eterna" entre Dios y la humanidad, que nada ni nadie puede romper.

5. El culto y la adoración

Se promueve la adoración a Cristo presente en el santísimo sacramento, considerándola una práctica que proporciona consuelo y fortaleza espiritual.

6. María y la Eucaristía

Se menciona la participación de la Virgen María en la Eucaristía, que sirve como modelo para la Iglesia en la acogida y la respuesta al Verbo encarnado.

7. La misión de la Iglesia

La Eucaristía es la fuente de las fuerzas necesarias para que la Iglesia lleve a cabo su misión salvadora y de transformación del mundo.

Aspectos Prácticos de la Catequesis

- ✓ Fomentar la participación en la Eucaristía.
- ✓ Animar a una asistencia atenta, consciente y fervorosa a la Santa Misa.
- ✓ Promover la adoración Eucarística.
- ✓ Incentivar la visita al Santísimo sacramento para la oración y la adoración en silencio.
- ✓ Educar en el decoro y el respeto.
- ✓ Hay que destacar la importancia del respeto hacia los lugares, objetos y formas de comportamiento que rodean el misterio Eucarístico.
- ✓ Enfatizar el valor de la Eucaristía para la santidad.

Después de este camino de profundización se invita a que los laicos desarrollen de forma personal lo siguiente:

1. ¿Piensa que tu vida cambiará en relación con la Eucaristía?

1. Indicar dos compromisos frente a Jesús Eucaristía.

3. Cómo puedo cultivar en mi corazón una sed profunda por Dios que me impulse a buscarlo cada día en la Eucaristía.

4. Escribo dos pasos concretos para que esta búsqueda se convierta en una parte viva y esencial en mi vida diaria.

5. ¿Cómo invitar a tu familia a participar de la Eucaristía dominical?

“La Eucaristía es mi autopista hacia el cielo”

“Al estar ante Jesús Eucaristía nos hacemos santos”

San Carlo Acutis.

GUIA 3

AMOR A LA EUCARISTÍA

Saludo.

Oración. 1 Corintios 11, 23-26.

Video corto sobre el milagro Eucarístico.

Después de leer algunos apartes de la exhortación *Ecclesia de Eucharistia* del sumo pontífice Juan Pablo II, sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia, ahondaremos en la vivencia de la Eucaristía por parte del santo hermano Pedro de San José Betancur, de la beata Madre María Encarnación Rosal y de la Santísima Virgen María Nuestra Señora de Belén.

Amor a la Eucaristía

La visión del sagrario o de la Santa Hostia era para Pedro de San José Betancur la invitación al arrobamiento; la comunión cuatro veces a la semana, según le concediera su confesor el padre Lobo; la Misa, cada día y muchas veces al día.

En presencia del Tabernáculo, la tierra se le olvidaba y el alma se le embebía en la contemplación del misterio. Amaba los rincones de las Iglesias penumbrosas, donde no era visto ni perturbado. Viéndose ante el Santísimo, se perdía y enajenaba, olvidándose de todo.



En Guatemala, ciudad poblada de templos y oratorios, se exponía el Santísimo ciento veinte veces al año. El Hermano Pedro las sabía de memoria, aunque tan olvidadizo para otras nociones y no faltó nunca a la ceremonia inicial, en que solía comulgar y permanecer en ayunas y de rodillas largas horas.

Cuando desempeñó el oficio de guardián del Santo Calvario, obtuvo que en él se expusiera el Sacramento los segundos domingos y para que la exposición resultara más devota y solemne buscaba “fiesteros” que adornasen la capilla con flores y luces.

(Del libro “De Tenerife a Guatemala”: la historia de santidad de un peregrino canario. Pág. 40 - 50.)

Devociones de la Madre María Encarnación Rosal



Su oración se dirigía de especial manera al sacramento de la Eucaristía, misterio de fe y de caridad. De rodillas delante del Sagrario pasaba largas horas esta fervorosa adoratriz. La misa y la comunión eran como el centro de su vida espiritual y religiosa; se disponía con esmero a sus comuniones, las agradecía largamente, gozaba participando en la liturgia del santo sacrificio y tenía suma habilidad y complacencia en preparar niñas para ese primer encuentro con Jesús.

Ni viajes ni enfermedades la privaban del consuelo de su comunión.

(Del libro ENCARNACIÓN ROSAL, una vida un compromiso).

Actividad:

- Leer del P.V. los numerales 11 y 14d y confrontar la importancia de la Eucaristía en la vida del Laico.
- ¿Qué elementos de la vida Eucarística de nuestros fundadores hay en mi vida y cuáles me faltan?

María Santísima, mujer eucarística



La Madre de Dios es el primer tabernáculo viviente de la historia. Ella llevó a Jesús en su seno y se lo entregó a los hombres como camino de santidad y alimento de nuestra vida. La Virgen María es la mujer eucarística que nos ayuda a dejarnos alimentar totalmente por su hijo Jesús, presente en la Eucaristía.

María y la dimensión de fe de la Eucaristía

Reflexión encíclica *Ecclesia de Eucharistia*

Dijimos que la Eucaristía es “misterio de la fe”.

Nadie mejor que María, mujer de fe, nos puede introducir en este gran misterio de fe que es la Eucaristía.

Vayamos a Caná. Así como dijo “Haced lo que Él os diga”, así también en la Eucaristía nos dice: “No dudéis, fíaros de la Palabra de mi Hijo”. Él, que fue capaz de transformar el agua en vino, es igualmente capaz de hacer del pan y del vino su Cuerpo y su Sangre, entregando a los creyentes en este misterio la memoria viva de su pascua, para hacerse así “pan de vida”.

Así pues, el “Haced esto en conmemoración mía” de ese primer Jueves Santo es como un eco del “Haced lo que Él os diga” de María en Caná. Toda la fuerza de la fe de María hizo que Cristo realizara ese gran milagro en Caná. Y es también la fuerza de nuestra fe, junto con la fuerza de la fe de María, la que nos hace caer de rodillas ante la Eucaristía y decir: “Creo, Señor”.

Hay más. Retrocedamos al momento de la Encarnación, cuando María recibió al ángel, embajador de Dios. María tuvo que practicar su fe eucarística, antes incluso de que ésta fuera instituida, por el hecho mismo de haber ofrecido su seno virginal para la encarnación del Verbo de Dios. ¡Encarnación y Eucaristía! ¡Qué unión tan profunda!

María concibió al Hijo de Dios, incluso en la realidad física de su cuerpo y su sangre,

anticipando en sí lo que en cierta medida se realiza sacramentalmente en todo creyente que recibe, en las especies del pan y vino, el Cuerpo y la Sangre del Señor. Hay una analogía o relación profunda entre el “Hágase” de María y nuestro “Amén”, “lo creo”. María ¡mujer de fe! El cristiano debe ser hombre de fe. Por eso, su prima santa Isabel le dijo: “Feliz la que ha creído”. María, mujer de fe.

La Eucaristía es misterio de la fe. En este sentido podemos decir que María es una mujer “eucarística”, porque vivió de la fe y en la fe, durante su vida terrena...

Cuando presentó a Jesús en el templo, Simeón le predijo la espada de dolor, al ser este Niño signo de contradicción. Desde ese día María ya comenzó a vivir el sacrificio de Cristo en su mismo ser. María - dice el papa - fue viviendo una especie de “eucaristía anticipada” una “Comunión espiritual” de deseo y ofrecimiento, que culminó en el Calvario. Y fue en el Calvario, donde María “mujer eucarística” se convierte en Madre nuestra: “Mujer, ahí tienes a tu hijo...”



Por tanto, vivir la Eucaristía como sacrificio implica también recibir continuamente el don de María como madre. Por tanto, si en cada Misa renovamos, actualizamos el sacrificio del calvario... también en cada Misa, Cristo nos entrega el don de su madre. Por eso, dice el papa que María es una mujer “eucarística”.

Tomado de:

<https://es.catholic.net/op/articulos/13812/captulo-6-en-la-escuela-de-mara-mujer-eucaristica.html>

- ¿Cómo puede el laico fortalecer su fe para crecer en amor al sacramento de la Eucaristía?

GUÍA 4

ENCICLICA DEUS CARITAS EST



Tema

El amor de Dios en relación con el amor cristiano.

Objetivo

Propiciar el conocimiento, estudio y reflexión de la encíclica *Dios es Amor*, para experimentar el amor de Dios y proyectarlo a los hermanos.

Tiempo

El necesario para profundizar el tema y desarrollar la guía propuesta.

Proceso metodológico

1. Bienvenida y oración Inicial.

2. Canto sugerido: Hasta la locura.

https://www.youtube.com/watch?v=paqDzyNaihA&list=RDpaqDzyNaihA&start_radio=1&ab_channel=MaurilioSu%C3%A1rez

3. Se abre un corto diálogo sobre la importancia del amor de Dios a la humanidad y se da a conocer algunos aspectos de la vida del papa Benedicto XVI y la carta encíclica *Dios es Amor*. En esta la primera encíclica del papa Benedicto XVI resaltar esta frase que toca toda nuestra vida cristiana: “*No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un*

acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.

Desarrollo

Carta encíclica *Deus Caritas Est* I parte

1. Sacar varias definiciones sobre el concepto de amor que maneja el mundo actual

-
2. ¿En nuestra sociedad la palabra eros qué significa?

3. Buscar en la cita bíblica: 1 de Juan 4, 8-9 cómo se demuestra el amor de Dios por la humanidad. De ella analizar:

- Actitudes de Dios para con el hombre.
- Actitudes del hombre para con Dios.
- ¿Qué ambiente rodea esta relación de amor?
- ¿Cuáles son las manifestaciones del amor de Dios?

4. La frase “El amor es ocuparse del otro y preocuparse por el otro”. ¿Qué te inspira?

De quien te debes:

<i>OCUPAR</i>	<i>PREOCUPAR</i>

5. La religión judía tiene una frase del Deuteronomio que se ha constituido en su profesión de fe o Shemá. Dt. 6, 4-5...Lee y profundiza este texto. Te invitamos a que profundices esta frase y respondas atentamente:

“EL SEÑOR NUESTRO DIOS, ES EL ÚNICO SEÑOR”

- ¿Hay en tu vida otros dioses?
- ¿Quién es Dios para ti?
- ¿Dios es para ti algo FUNDAMENTAL o algo IMPORTANTE? ¿Cómo lo demuestras?
- ¿Amas a tu Señor con todo tu corazón?
- ¿Amas al Señor con toda tu alma? ¿Amas al Señor con todas tus fuerzas?

6. Del Proyecto de Vida sacar un numeral donde se hable del amor de Dios y cómo se debe manifestar ese amor vivido por el laico Bethlemita.

7. Plenaria y oración final.



1. Leer en grupo de manera participativa y meditada el capítulo II de la encíclica: *Dios es amor*.
2. Leer el texto de Jn. 13, 12 – 17. y responder: ¿Qué concepto de servicio nos enseña Jesús?
3. ¿Qué significa evangélicamente lavar los pies a los otros?
4. ¿Qué promesa hace Jesús a los que ponen en práctica su ejemplo?

Leer del libro Carisma y Espiritualidad Bethlemita # 281 - 285 y responder: - ¿Qué debe ser el *servicio* para los Laicos Bethlemitas? Sacar la frase que más le llame la atención y plasmarla en una cartelera.

Leer atentamente el siguiente párrafo:

El deber inmediato de actuar en favor de un orden justo en la sociedad *es más bien propio de los fieles laicos*. Como ciudadanos del Estado, están llamados a participar en primera persona en la vida pública. Por tanto, no pueden eximirse de la «multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el bien común». La misión de los fieles laicos es, por tanto, configurar rectamente la vida social, respetando su legítima autonomía y cooperando con los otros ciudadanos según las respectivas competencias y bajo su propia responsabilidad. Aunque las manifestaciones de la caridad eclesial nunca pueden confundirse con la actividad del Estado, sigue siendo verdad que la caridad debe animar toda la existencia de los fieles laicos y, por tanto, su actividad política, vivida como «caridad social».

- Sacar de manera concreta a que se debe comprometer el fiel laico en la sociedad.
- ¿Qué hechos concretos demuestran tu compromiso concreto con el amor?
- Buscar una cita bíblica del Nuevo Testamento donde se vea de manera clara como era el AMOR que Jesucristo daba a quienes lo rodeaban. De ella extraer:
 - Actitudes de Jesús.
 - Actitudes del hombre.
 - ¿Qué hecho puntual junta estas dos realidades?
 - ¿Cómo demuestra Jesús su amor?
- ¿Qué actitudes considera fundamentales para poder hacernos de verdad cristianos comprometidos con la caridad?

- Buscar en el Proyecto de Vida un numeral que plasme cual debe ser nuestro compromiso con la difusión de la caridad.
- ¿Cuál sería el medio más eficaz del laico Bethlemita para difundir la *caridad* en la sociedad?
- ¿Cuál es tu compromiso con la oración?
- Para evaluar:

<i>COMPROMISO</i>	<i>EXCELENTE</i> ¿Por qué?	<i>BUENO</i> ¿Por qué?	<i>REGULAR</i> ¿Por qué?	<i>DEFICIENTE</i> ¿Por qué?
1. Vivo radicalmente mi compromiso de amor.				
2. Demuestro mi amor con actos concretos.				
3. Se qué significa mi compromiso bautismal y vivo consecuentemente.				
4. Soy fiel a mi vocación.				
5. Soy fiel a mi oración.				
6. Soy comprometido con				

los que me necesitan.				
7. Doy lo que soy o doy lo que hago.				

GUÍA 5

MISIÓN APOSTÓLICA DEL LAICO BETHLEMITA



Objetivo

Profundizar en el Proyecto de Vida el capítulo III de misión, para que el laico asuma su compromiso misionero y colabore generosamente en la extensión del Reino.

Tiempo

Dos encuentros

Contenidos básicos

Capítulo III: Misión apostólica del laico Bethlehemita

- No. 23 Campo específico de acción en diversos escenarios de la sociedad.
- No. 24 Servicio apostólico individual o comunitario
- No. 25 El apostolado de la Rama Orante Nuestra Señora de Belén
- No. 26 Requisitos de toda actividad apostólica en la Asociación

Proceso metodológico

1. Saludo - oración: texto de Jn. 15,5.
2. Canto acorde al evangelio de Juan.

3. Lectura y profundización de los numerales 23, 24, 25 y 26 del capítulo III del Proyecto de Vida. Nota: si el grupo es grande, se pueden formar subgrupos y presentar las resonancias en plenaria.
4. Concurso alcance la estrella: Elaborar 5 estrellas que contengan preguntas alusivas a los numerales citados.

Tiempo

Dos encuentros

Desarrollo de la guía

- Teniendo en cuenta la lectura del numeral 23 escriba:
¿Cuáles son los campos apostólicos donde el laico Bethlehemita desarrolla su misión, como testigo e instrumento de la misión en la Iglesia?
- Completar el siguiente cuadro comparativo y subraya los elementos en común.

LOS FIELES DE CRISTO: JERARQUÍA, LAICOS, VIDA CONSAGRADA

<i>Numeral 24 del P.V. y 871-872 del Catecismo de la Iglesia Católica</i>	
Numeral 24 del P.V.	871-872 CEC.
24. Todo laico bethlemita participa, por la gracia del bautismo y de la confirmación, en la misión real, sacerdotal y profética de nuestro Señor Jesucristo, y vive su consagración bautismal para colaborar con Cristo en la misión salvadora de la humanidad.	871 "Son fieles cristianos quienes, incorporados a Cristo por el bautismo, se integran en el Pueblo de Dios y, hechos partícipes a su modo por esta razón de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, cada uno según su propia condición, son llamados a desempeñar la misión que Dios

Los laicos asociados se comprometen a realizar un servicio apostólico individual o comunitario.	encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo" (CDC. 204, 1; cf. LG 31).
En la familia	872 "Por su regeneración en Cristo, se da entre todos los fieles una verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y acción, en virtud de la cual todos, según su propia condición y oficio, cooperan a la edificación del Cuerpo de Cristo" (CDC, 208; cf. LG 32).
En el matrimonio	
En el trabajo	
En la parroquia y otros ministerios eclesiales:	
En otras realidades humanas	

- Según el numeral 25 del P.V ¿Cuáles son los apostolados específicos del laico Bethlemita?
- ¿Cuáles son los requisitos necesarios para toda actividad apostólica dentro de la ALB según el numeral 26?
- Consulta con tus compañeros laicos cuáles son los apostolados individuales, grupales y comunitarios que se realizan dentro de la ALB.

Tema

Misión apostólica en la parroquia. Servicios que el laico Bethlemita puede prestar en la parroquia como laico asociado.



Objetivo

Estudio y conocimientos generales de los servicios que puede prestar en su parroquia como agente de pastoral, para ser signo de esperanza e implantar el Reino de Dios.

Tiempo

El necesario para profundizar el tema propuesto.

Contenidos básicos

Servicios que pueden desarrollar los laicos como apostolado en la parroquia.

- Catequistas de Iniciación cristiana.
- Proclamadores de la Palabra.
- Ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión.
- Pastoral social.
- Pastoral familiar.
- Pastoral de la salud (Atención a enfermos).
- Diácono permanente.

Otros apostolados:

- Carcelario.
- Dispensario de ropa y alimentos.
- Voluntariados.

Proceso metodológico

1. Saludo - oración
2. Invitar a un sacerdote párroco para que ilustre a los laicos sobre los servicios que pueden prestar en las parroquias.
3. Visitar al párroco de su parroquia y ofrecer su ayuda en el campo que más se le facilite.

GUÍA 6

RAMA ORANTE NUESTRA SEÑORA DE BELÉN



Objetivo

Conocer la cartilla para el acompañante de los miembros de la Rama Orante Nuestra Señora de Belén, a través de las fichas correspondientes.

Tiempo

Tres encuentros.

Contenidos del documento Rama Orante Nuestra Señora de Belén (El formador debe trabajar con dicha cartilla).

1. ¿Qué es la Rama Orante Nuestra Señora de Belén?
2. Requisito para ser voluntario de RONS.
3. Naturaleza del apostolado RONS.
4. Requisitos para ser miembro de la RONS.
5. Objetivo General RONS.
6. Objetivos Específicos RONS.
7. Temas de formación para el laico Acompañante.
8. Material a disposición del laico responsable de los laicos aspirantes de la RONS.
9. Itinerario de formación. Etapas.

10. Explicación del Itinerario de formación de la RONSBB.

11. Metodología.

12. Guías para el acompañamiento de la RONSBB.

Guía 1. Proyecto de vida: un camino de santificación.

Guía 2. Sentido del dolor y el sufrimiento: compartimos su cruz.

Guía 3. Oración: se vive la relación íntima con Dios.

Guía 4. Bautismo: nuevo nacimiento por el agua, la luz y la Palabra.

guía 5. Reconciliación: respuesta al amor misericordioso.

guía 6. Eucaristía: memorial de la muerte y resurrección del Señor.

guía 7. Vida de Jesucristo: camino hacia la plenitud eterna.

guía 8. Devoción mariana: Nuestra Señora de Belén.

guía 9. Vida del fundador: santo hermano Pedro de San José Betancur.

guía 9. Vida de la reformadora: beata Madre María Encarnación Rosal.

guía 10. Carisma y espiritualidad Bethlemita.

guía 11. Sentido de reparación: reparar es salvar.

guía 12. Amor y Culto al Corazón de Jesús.

guía 13. Promesa: elegidos por amor.

guía 14. Sentido del compromiso: solo quien ama se compromete.

guía 15. Vivencia de valores: la solidaridad es expresión del amor.

Hoja de vida.

Rito para la celebración de la promesa de la RONSBB.

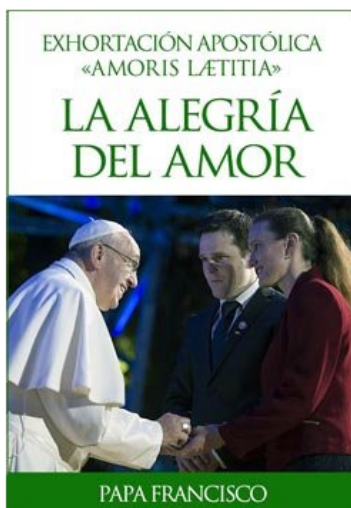
Proceso metodológico

1. Saludo. Oración a Nuestra Señora de Belén. Entregar copia de la oración al laico.
2. Lectura y profundización de las guías de la RONSBB.
3. Acompañar a un compañero laico a esta misión.

En cada encuentro los laicos deberán estudiar cinco guías de acompañamiento a los laicos de la RONSBB.

GUÍA 7

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL AMORIS LAETITIA



Tema

Sobre el amor en la familia.

Contenido

Situación actual de la familia

- Algunos desafíos
- La familia y la Iglesia
- El perdón en la familia
- El mundo de las emociones
- Amor de padre y de madre
- Espiritualidad matrimonial y familiar

Objetivo

Fortalecer la vivencia de los valores humanos y espirituales de la familia, como primer campo de apostolado del laico Bethlemita.

Tiempo

Tres encuentros

Oración

Canto: La familia: que ninguna familia comience en cualquier de repente...

Dar gracias a Dios por habernos hecho familia y escogido como laicos Bethlemitas para trabajar en la construcción de su Reino.

Testimonio Familiar

Reconozcamos la importancia de ser cristianos y de vivir en familia, llamados a vivir en amor y en unidad. Compartamos alguna experiencia donde hemos notado el beneficio de ser laicos Bethlemitas, lo cual ha contribuido a que nuestra familia esté más unida.

Lectura de la Palabra de Dios:

Gen. 2: 23-24

Interioricemos el mensaje y compartamos.

En esta lectura bíblica el Señor nos presenta la importancia del hombre y de la mujer como pareja, que se unen para compartir y vivir juntos hasta llegar a ser una sola carne.

El hombre y la mujer han sido llamados para vivir el sacramento del Matrimonio que debe ser fuente inagotable del amor de Dios. La exhortación apostólica Familiaris Consortio del sumo pontifice Juan Pablo II, sobre el papel de la familia cristiana en el mundo moderno nos dice: “El don del sacramento es, al mismo tiempo, una vocación y un mandamiento para los esposos cristianos, para que permanezcan fieles el uno al otro para siempre, más allá de toda prueba y dificultad, en generosa obediencia a la santa voluntad del Señor: “Por tanto lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (20). Es importante el testimonio de la unidad de la familia cristiana, porque la sociedad es el reflejo de las familias.

Dinámica

Cada uno escribe las luces que encuentra en los demás miembros de su familia y que le hayan motivado y enriquecido en su crecimiento humano espiritual.

Así mismo escribe algunas sombras que haya determinado en los demás miembros de su familia, para en un plano de generosa fraternidad procurar la eliminación de la sombra que empaña la transparencia y total armonía en la vida familiar.

Compromisos

Cada uno, teniendo en cuenta el siguiente texto referente a la beata Madre María Encarnación Rosal, se compromete a realizar un acto concreto relativo a la vida espiritual y una expresión de fraternidad con los integrantes de la familia: “En el aspecto religioso aprendió de sus padres y hermanos mayores la fe como vivencia, es decir la piedad filial con Dios, la orientación amorosa de Cristo en el misterio de la Eucaristía, una profunda devoción a Nuestra Señora y gran caridad para con los pobres y menesterosos a quienes ayudaba con generosidad. Dios le había favorecido con una familia que disfrutaba de bienes materiales; en su casa se vivía con holgura. Vicenta aprendió de sus padres a compartir los bienes con los demás y muy gozosa ayudaba en la distribución de productos de la hacienda y de la despensa entre los pobres”.

Ambientación

Arreglemos el lugar de encuentro con el nombre de los integrantes del grupo en forma creativa y agradable y debajo del nombre colocamos una hoja de carta en blanco.

El coordinador narrará brevemente el significado e importancia, que la familia de la beata Madre María Encarnación tuvo para cultivar en ella su vocación para servir a Dios en la vida consagrada.

Expresar como la familia “se desenvolvía en un ambiente cristiano, en donde el espíritu inclinado a la piedad, a la caridad con los demás y el deseo de hacer el bien, fue creciendo en esa escuela donde sus padres y hermanos colaboraron en su formación religiosa”.

Testimonio familiar

Recordemos nuestro compromiso de la semana anterior y compartamos la experiencia.

Oración

Proclamar pausadamente el salmo 139 e interioricemos el versículo 13 al 16, compartiendo lo que nos dice a cada uno (este salmo refleja el amor de Dios por cada uno de nosotros).

“Mis huesos no te eran ocultos cuando fui moldeado en secreto y bordado en las profundidades de la tierra”.

Esto nos permite entender que Dios como Padre nos crea y moldea como personas únicas y especiales y nos coloca en una familia que con sus vivencias comunitarias nos ayudan a crecer y desarrollarnos como personas en todas nuestras dimensiones. ¿No es un gran regalo?

En un momento de silencio, reflexionemos sobre cómo ayudamos a los demás miembros de nuestra familia para su crecimiento, luego cada uno pasa al frente de cada nombre y en la hoja en blanco escribe:

¿Qué voy a aportar para que esta persona crezca en todos los aspectos?

Después de la dinámica cada uno expresa sus conclusiones.

Ahora el coordinador pasará un papelito a cada uno con la pregunta:

¿Qué espero que me aporte mi familia para que yo crezca como hijo de Dios?

Compromiso

- ✓ Ayudar a un amigo o amiga a acercarse más a Dios.
- ✓ Hacer la siguiente máxima de nuestra beata Madre María Encarnación Rosal, que de ir dirigida a los laicos Bethlemitas diría así:

“Debemos amarnos unos a otros con un amor de aprecio, que nazca de lo íntimo del corazón; más no con ese amor de cumplimiento como los del mundo que se aman por simpatía o interés. Nosotros debemos amarnos porque somos imágenes vivas de Dios”.

Oración

Concluimos nuestro encuentro con una oración por la Sagrada Familia de Belén.

“Comunión de amor de Jesús, María y José, modelo ideal de toda familia cristiana, a ti confiamos nuestras familias. Haz de cada familia un santuario en el que se acopla y se respeta la vida: una comunidad de amor, abierta a la fe y la esperanza, un hogar en el que reinen la comprensión, la solidaridad, y en el que se viva la alegría de la reconciliación y la paz.

Concédenos que todas nuestras familias tengan una vivienda digna en la que nunca falten el pan suficiente y lo necesario para una vida verdaderamente humana.

Abre el corazón de nuestros hogares a la oración, a la acogida de la Palabra de Dios y al testimonio cristiano; que cada una de nuestras familias sea una auténtica iglesia doméstica en la que se viva y se anuncie el Evangelio de Jesucristo”. Amén.

Canto Himno a la familia



Oración

Iniciemos este encuentro dando gracias a Dios por cada uno de los miembros de nuestras familias y pidámosle que nos permita vivir siempre en unidad, integrándonos en el amor y en el servicio.

Testimonio de vida familiar

Cada uno expresa la experiencia que tuvo en la realización del encuentro anterior.

Lectura de la Palabra de Dios

1Cor. 12, 12 – 27

Complementamos:

¿Qué le dice Jesús hoy a cada uno y a la familia? (intervención de cada uno).

En la lectura anterior, el Señor pone de presente que cada parte del cuerpo es importante, que todos los miembros tienen que crecer unidos a las demás partes y que Dios mismo es quien nos lo permite ayudando a que cada parte ocupe su puesto y cumpla lo que le corresponde.

La familia, así mismo, se iguala al cuerpo, tiene diversidad de personas que forman una sola comunidad, en la cual cada uno tiene la responsabilidad de hacer crecer en unidad y amor recíproco a través del apoyo constante y la ayuda mutua.

“La misión de la familia es vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas que se caracterizan por la unidad, la indisolubilidad, junto con los seres amados”. Familiaris Consortio

Vamos entonces que así cada miembro del cuerpo tiene su función, así cada persona en la familia desempeña su misión para la cual fue creada: la mujer como esposa, madre, y en las tareas propias de su trabajo; el hombre como esposo y padre, siendo promotor de la unidad familiar; los hijos evangelizando a sus padres y desarrollando todos sus valores; y el anciano como testigo del pasado e inspirados de sabiduría para el futuro.

Un magnífico ejemplo nos dejó la beata Madre María Encarnación Rosal. quien fue especialísima en sus actitudes de Madre con las hermanas, leamos sólo unos pasajes que así nos lo refieren; “Con delicada solicitud atendía a todas sus hijas en las necesidades espirituales sin descuidar la parte humana...” “... Para el día de Navidad mando que cada una le dijera con franqueza que era lo que le gustaría comer. Oído y conocido, la Madre fue a la cocina y ordenó a las encargadas de ese servicio que lo prepararan todo a gusto de las comensales... Todas estuvieron contentas y elogiaron la copiosa ternura de la Madre” “En Quetzaltenango la Madre María Encarnación iba a la vanguardia, dando ejemplo de virtudes e irradiando bondad. Era una verdadera madre”. Tomado de la obra “Encarnación Rosal una vida un compromiso” del padre Carlos E. Mesa.

Nosotros como herederos de la beata Madre María Encarnación, estamos también llamados a practicar todas sus virtudes al interior de nuestras familias, para ella su familia religiosa y la familia consanguínea fueron siempre dos aspectos importantísimos en su vida, no solo por la ayuda que hubiera recibido sino por el soporte que fue para las dos familias y que amorosamente se dio a ellas.

Dialoguemos

Como laico Bethlemita, ¿Qué estoy aportando para construir unidad familiar?
Como laico Bethlemita, ¿Qué pasos puedo dar para valorar cada día más a los miembros de mi familia?
¿En qué se parece el cuerpo a la Iglesia universal?

Compromisos

En una hoja, realicemos una lista de los miembros de nuestra familia y coloquemos al frente el día de la semana que vamos a servirle mejor y que vamos a orar especialmente por él.

Todos los días oraremos por las familias del mundo, especialmente por las de los laicos y las religiosas Bethlemitas, para que seamos un solo cuerpo.

Nos esforzaremos por realizar el pensamiento de la beata Madre María Encarnación que decía: *“No debéis juzgar mal de vuestros hermanos, sino siempre disculparlos si encontráis algo mal en ellos”*.

Hagamos un cartel y coloquémoslo en el comedor de nuestra casa que diga: **“SOMOS MUY IMPORTANTES PARA NUESTRA FAMILIA, COLOQUEMOS NUESTROS VALORES AL SERVICIO DE LA UNIDAD FAMILIAR”**.

Concluamos nuestra reunión dando gracias al Señor por la oportunidad que nos ha brindado para conocer nuestras obligaciones y los derechos de los demás miembros de la familia. Agradezcamos por el legado de la beata Madre María Encarnación Rosal, cuya vida religiosa es argumento vivo para nuestra vida familiar.

Oracion a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.
Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,

auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias
episodios de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.

(Papa Francisco, Amoris Laetitia, 325)

